

Balance del FSM de Belem 2009

Foro social de Belem: ¡la construcción de otro mundo ya está en marcha!

Con una participación record con relación a lo esperado (133.000 participantes en vez de 80.000) y 2.400 actividades organizadas, el Foro social mundial de Belem ha demostrado la gran vitalidad de los movimientos sociales, en toda su diversidad, para movilizarse frente a las crisis ecológica, alimentaria, financiera, climática... El Foro, que se realizó integralmente en la ciudad de Belem, estaba muy anclado en las realidades locales, empezando por las de la Amazonía (a la diferencia de los foros anteriores que pudieron parecer “sin suelo”).

En efecto, el foro empezó por una Jornada Pan-amazónica que permitió el encuentro con los pueblos indígenas de los 9 países del Amazonía. Uno de los mayores desafíos, junto con el hecho de reunir cerca de 4.000 representantes de 120 grupos étnicos, quilombolas y marrón, cuya presencia ha marcado la gran marcha de apertura del Foro. Algunos tuvieron de viajar durante más de 8 días para venir al FSM, en ómnibus y por barco. Mucho más amplia que los anteriores encuentros pan-amazónicos, esta movilización ha sido un éxito que ha permitido a los pueblos del Amazonía aprovechar el espacio del FSM para hacerse escuchar, incluso por el poder político. Los siguientes días, los intercambios con los demás participantes del Foro no fueron siempre fáciles, debido al idioma y a las grandes diferencias en la forma de expresión. La principal preocupación para muchos acabó siendo vender su artesanía o su arte del tatuaje... pero el grito de alarma lanzado por los representantes de dichos pueblos ha retumbado durante toda la duración del Foro y ha sido ampliamente tomado en cuenta en el trabajo, con la intención de garantizar las bases de la vida cultural, espiritual y material de todos los seres humanos, al tiempo que se preserva la naturaleza y el planeta.

El Foro también ha demostrado la fuerza de atracción y el dinamismo del movimiento social, en estos tiempos de crisis, dando a la vez a conocer las dificultades relacionadas con la elección de una ciudad tan periférica y la falta de recursos financieros (aunque el Estado del Pará y la ciudad hayan aportado un enorme apoyo en cuestión de infraestructuras y servicios). Entre la masa de brasileños, de los cuales muchos eran estudiantes de las dos universidades que acogían el Foro, la dimensión internacional era real, aunque menos marcada que en los foros anteriores: 142 nacionalidades estaban presentes, con 4.900 organizaciones movilizadas y una clara dominación de las organizaciones de toda América Latina, seguidas de una delegación europea de 491 organizaciones (de las cuales 28 en la delegación del CRID). Las delegaciones de África y Asia tuvieron una débil representación, lo cual constituye uno de los problemas de este Foro.

Se ha podido tener la sensación de que cohabitaban dos foros: un Foro brasileño, desbordante de juventud y de dinamismo y un Foro internacional, más limitado aunque también muy dinámico. La preocupación por no terminar con un déficit (¡es el primer FSM que lo consigue!) ha llevado a los organizadores del Foro a tomar decisiones drásticas en cuanto a gastos se refiere, sobre todo para la traducción y para el fondo de solidaridad que debe permitir la participación de un mayor número de organizaciones del Sur. Por lo tanto el acceso de todos a algunos debates quedó limitado aunque en algunos casos consiguieron apañárselas para la traducción con lo que tenían a mano.

El campamento de los jóvenes ha reunido más de 20.000 jóvenes, mucho más de lo esperado, de ahí que surgieran algunos problemas de logística, higiene, etc. sobre todo debido a las lluvias diluvianas, pero eso sí, ¡con un ambiente garantizado! A pesar de los problemas logísticos, la violencia y la delincuencia estuvieron prácticamente ausentes del espacio del Foro que se desarrolló en un buen ambiente.

Más de 400 grupos culturales han participado en el foro: la idea era afirmar la dimensión cultural como forma de expresión política de las alternativas y no sólo como un paréntesis de descanso y diversión. Un desafío complejo, que no siempre se ha conseguido resolver.

A pesar de dichos desafíos y limitaciones, este octavo Foro mundial ha demostrado la vitalidad de un movimiento social en plena renovación: primero, es de señalar la juventud de los participantes, de muchos responsables de actividades e intervinientes. Luego, se notó la voluntad de avanzar en los desafíos, de desarrollar respuestas frente a las múltiples crisis y establecer la relación entre todas estas crisis. Entre ONGs, sindicalistas, investigadores, indígenas de la Amazonía, campesinos, mujeres, jóvenes... del Norte y del Sur, grupos locales y redes internacionales, radicales y reformadores, el diálogo va progresando en busca de una visión del mundo y de propuestas coherentes, tratando de ir más allá de los idiomas y enfoques propios de cada uno: es el desafío que el Foro plantea cada vez. Siguiendo esta dinámica, se siguen organizando otros Foros en paralelo que van enriqueciendo el Foro en sí: El Foro mundial de los teólogos, el Foro de las colectividades locales, el Foro de la educación y un recién llegado: el Foro de las ciencias y la democracia, que reúne a científicos.

La venida de 5 jefes de Estado de América Latina paralelamente al Foro y que ha sido hábilmente administrada por éste último para no opacar ni perturbar su propia dinámica, ha mostrado que la relación entre el movimiento social y los políticos tenía varios caminos visibles. Luiz Ignacio Lula (Brasil), Fernando Lugo (Paraguay), Evo Morales (Bolivia), Rafael Correa (Ecuador) y Hugo Chávez (Venezuela), han recordado frente a 10.000 personas que son el resultado de los movimientos sociales, sindicatos y reivindicaciones indígenas. Se han presentado como resultantes de la dinámica del FSM y han recalcado su voluntad de seguir en el camino de la nueva gobernancia económica y financiera, privilegiando la escala regional e implicando a las sociedades civiles...

En cuanto a contenidos: la mayoría de las actividades del foro estaban centradas en las respuestas a las crisis: financieras, alimentarias, energéticas, climáticas, a los conflictos como el de Palestina etc. con una reflexión transversal sobre la crisis del modelo de desarrollo, que para algunos va hasta una "crisis de civilización". Podríamos deplorar que las actividades no hayan estado lo suficientemente "aglutinadas", es decir en la jerga del Foro, que no se haya incitado más al agrupamiento de las actividades cuyos temas u objetivos eran los mismos. Sin embargo hubo un avance metodológico: el Foro ha avanzado claramente en la organización de asambleas temáticas, con 29 declaraciones temáticas, que presentaban diversos formatos y estatutos, desde textos de análisis hasta documentos de estrategia precisos con una petición de firmas. Un punto ampliamente compartido por la mayoría de las declaraciones: van más allá de la denuncia, para reaccionar frente a las propuestas de los gobiernos y responder comprometiéndose con propuestas de alternativas. Dichas declaraciones indican que se toma mejor en cuenta la relación entre la ecología y lo social, y un creciente acercamiento entre las distintas temáticas.

La prensa internacional estuvo bien representada, sobre todo la prensa económica: Les Echos, The Economist, Financial Times han recalcado la pertinencia de las propuestas formuladas en este Foro frente a la crisis financiera. Der Spiegel ha ido hasta lanzar la pregunta siguiente en primera plana "¿Y si la respuesta estuviese más en Belem que en Davos?". Sin embargo, las televisiones occidentales han hablado poco del Foro, como siempre desconcertadas por la complejidad de los mensajes y la ausencia de una "personalización". La prensa escrita y las radios francesas han cubierto bastante el evento, con una gran diversidad de puntos de vista, yendo de los más entusiastas a los más desilusionados. Paralelamente, los nuevos modos de

información y de comunicación que son las páginas Web y los múltiples blogs han permitido una buena difusión de la actualidad del Foro para aquellos que querían informarse.

Un proceso que sigue avanzando

En este ambiente de gran festival y a pesar de las imprevisiones en términos de logística y de participación, este Foro ha realizado un verdadero trabajo: se han tomado en cuenta las luchas y urgencias en los debates. Este FSM ha jugado su papel de espacio de construcción de la resistencia y de nuevas prácticas, de nuevos sistemas. Ciertamente, el tiempo de encuentro del FSM sólo cobra sentido al estar precedido y seguido de encuentros nacionales y regionales de redes que permiten profundizar, consolidar las alianzas, seguir con los diálogos y las movilizaciones. Así, varias asambleas temáticas han tenido momentos importantes de movilización y de encuentro comunes: movilizaciones entorno al G20 el 28 de marzo y en abril de 2009, entorno a las migraciones en mayo de 2009, una jornada mundial de acción el 12 de diciembre por la justicia climática con ocasión de la conferencia de Copenhague... Por último, los Foros temáticos, los Foros nacionales, regionales o continentales son otros espacios que prolongan, profundizan y arraigan las propuestas en las distintas realidades de los movimientos sociales en cada contexto.

Después del Foro, unos 120 miembros del Consejo internacional (entre los que se encuentra el CCFD-Terre solidaire, que representa la CIDSE), y observadores, se han reunido durante 2 días para hacer el balance de este octavo Foro social mundial y trabajar sobre los siguientes pasos. Es un amplio campo de trabajo que se va construyendo día a día en las miles de organizaciones que participan en el Foro.

Catherine Gaudard,
Directora del departamento de incidencia

Balance de la participación del CCFD-Terre solidaire en el FSM de Belem 2009

En el Foro de Belem, la delegación del CCFD-Terre solidaire y sus contrapartes del Sur han cosechado numerosas experiencias de alternativas a la globalización ultraliberal y han trabajado sobre las convergencias con otros actores de la solidaridad en el Norte y en el Sur para construir un mundo más justo (para todos y sobre todo para los más pobres). Se han profundizado especialmente dos temas: la consolidación de las respuestas a la crisis financiera y la reflexión sobre los modelos energéticos en relación con la gestión sostenible de los recursos naturales.

Frente a la crisis financiera: propuestas y movilizaciones

El CCFD-Terre solidaire ha contribuido ampliamente a la organización de encuentros que reúnan las principales redes internacionales y temáticas de ONGs y de sindicatos que trabajan sobre temas como la deuda, la reglamentación financiera y fiscal. Se han podido realizar propuestas conjuntas, superando las diferencias de idioma, de tipo y de cultura de las organizaciones. Este texto fue finalizado en Asamblea temática y ha sido firmado por las organizaciones (230 signatarios en el día de hoy). Hubo unanimidad para rebatir la legitimidad del G20 para responder a la crisis y pedir que dicha tarea se confíe a un organismo más amplio y democrático en el seno de una ONU reformada. Las propuestas de impuestos mundiales, de creación de un nuevo sistema de reservas internacionales, el desmantelamiento de los paraísos fiscales, el control estricto de los movimientos de capitales, la lucha contra la

especulación sobre las materias primas, son algunas de las propuestas formuladas durante la asamblea temática final. Se ha realizado un taller más específico sobre incidencia con ocasión del G20 y se ha previsto una movilización internacional para el 28 de marzo, antes del encuentro de los jefes de estado del G20.

Alternativas energéticas: lanzamiento de una dinámica

El objetivo del era promover la relación entre las organizaciones del Sur movilizadas frente a los grandes proyectos energéticos (hidroeléctricos, de industria extractiva, agro-carburantes), favorecer la creación de redes y la consolidación de las propuestas alternativas. La serie de talleres organizados sobre este tema ha permitido un intercambio enriquecedor y variado, sobre todo entre una quincena de organizaciones de África, Asia y América Latina y el Movimiento brasileño de afectados por las represas, que cuenta con 30 años de experiencia de lucha y de propuestas alternativas. La proyección de una película realizada por la CIDSE sobre las movilizaciones frente a las industrias extractivas en América Latina y los aportes de Michel Doucin, embajador de Francia para la RSE, sobre los mecanismos que existen para interpelar a las empresas sobre su responsabilidad, han permitido reflexionar sobre las pistas de acción que se tienen que fortalecer. En Brasil, se ha lanzado una movilización conjunta por la soberanía alimentaria y energética. Invitamos a que las contrapartes del CCFD-Terre solidaire se asocien a esta dinámica. Se ha recalado la necesidad de llevar a cabo un trabajo conjunto con los científicos comprometidos. A continuación, el CCFD-Terre solidaire ha indicado las recomendaciones que resultaban del trabajo de estas 3 jornadas ante las asambleas temáticas sobre la justicia climática.

Múltiples experiencias para compartir con la sociedad civil francesa

Los 21 voluntarios de la red o de los movimientos, de los cuales los 2/3 tienen menos de 40 años habían recibido el mandato de sus delegaciones o movimientos para vivir la experiencia del FSM: la de un encuentro con las sociedades civiles de todo el mundo. Su participación es una inversión para sus delegaciones, que esperan de ellos que tengan un papel motor para animar la red del CCFD-Terre solidaire. Han asumido plenamente dicha responsabilidad siguiendo activamente los ejes de trabajo del CCFD-Terre solidaire y muchas otras dinámicas del Foro. Han podido profundizar sus conocimientos y análisis de los temas del desarrollo que defiende el CCFD-Terre solidaire, y tener encuentros informales con numerosos actores de la sociedad civil venidos de todo el mundo. Es una experiencia muy enriquecedora y motivante, que han ido compartiendo día a día, mediante un blog muy dinámico en la página Web del CCFD-Terre solidaire. Ahora van a realizar un trabajo de restitución de su experiencia en diversos encuentros y conferencias en Francia, con sus delegaciones y el público en general.

Para las contrapartes del Sur, es la ocasión de construir y consolidar alianzas

Las 12 organizaciones que han sido directamente invitadas por el CCFD-Terre solidaire, pero también otras contrapartes encontradas en el Foro, han podido intercambiar unas con otras y participar en muchos debates y encuentros del Foro. Para algunos, se trataba de consolidar un trabajo llevado a cabo por alianzas ya existentes. Para otros, el desafío era descubrir nuevas temáticas, enfoques, reflexiones o nuevas organizaciones, confrontar sus experiencias y modos de acción, o conocer distintas redes de las que están actualmente alejados. Se trata de un trabajo que van a proseguir a lo largo de los próximos meses con el acompañamiento del CCFD.

Los medios de comunicación franceses han estado poco presentes pero el evento ha estado bien cubierto por la prensa escrita

A pesar de la ausencia de enviados especiales de los medios de comunicación audiovisuales, y el pequeño espacio que se le ha dado al tema en los medios de comunicación franceses debido a la fuerte actualidad social en Francia, el CCFD ha podido dar a conocer sus posiciones, las de sus contrapartes del Sur así como el resultado de su trabajo sobre distintos temas en varias radios (France inter, France info, RFI) e incluso en un duplex con Davos en France 24. La prensa escrita ha cubierto el FSM de forma mucho más amplia (Le Monde, Les Echos, La Croix, Libération, La Vie, Réforme...).

Catherine Gaudard,
Directora del departamento de incidencia